

Biodiversidad Urbana: de los problemas socioambientales a la práctica educativa

Editores

Irene Guevara-Herrero – José Manuel Pérez-Martín

Autores

Alba Aguado-Arroyo

Camilo Jené

Elena Aranda-Cuerva

María Jené-Conde

Tamara Esquivel-Martín

Ana I. Mora-Urda

Andrea Estrella

Maite Novo

Nuria Fernández-Huetos

María Ocaña

Marina Grande

José Manuel Pérez-Martín

Irene Guevara-Herrero

Lorena Sánchez-Ferrezuelo

Laura Hernández

Toni de la Torre López

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Este libro ha sido elaborado en el marco del proyecto de Transferencia del conocimiento proyecto (I+D+i): *Teachers as Environmental Learning Hub: Biodiversidad Urbana*, en colaboración con la Fundación Endesa y la Universidad Autónoma de Madrid a través de la III Edición del Programa de Fomento de la Transferencia de Conocimiento de la Universidad Autónoma de Madrid (FUAM - Convenio: 0375/2022 Programa: 465059)

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid

Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69

e-mail: info@dykinson.com / www.dykinson.es / www.dykinson.com

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos publicados en esta obra son de responsabilidad exclusiva de sus autores y autoras y no reflejan necesariamente la opinión de Dykinson S.L ni de los editores de la publicación; asimismo, los autores y autoras se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar.

© Los autores

Madrid, 2023.

ISBN: 978-84-1122-976-0



Prólogo

Nuestra misión: ayudar a preservar la naturaleza de las ciudades

Todos los ojos se han vuelto a mirar qué pasa con la naturaleza. Las especies que nos han acompañado históricamente desaparecen a toda velocidad. La principal causa: nuestra manera de relacionarnos con el entorno en el que vivimos. No podemos seguir negando que nuestros modelos de desarrollo son incompatibles con la preservación del estado de salud de los ecosistemas. Este hecho, que parece pasar desapercibido, es una cuestión clave para nuestra supervivencia.

Dependemos de la naturaleza para vivir. Nuestra economía usa los recursos naturales y los transforma para generar productos y servicios de consumo. Nuestro bienestar está ligado a que las condiciones ambientales de los lugares en los que vivimos sean aceptables.

Esta relación humanidad-naturaleza es especialmente estrecha en las ciudades, según la Agencia Europea de Medio Ambiente el 75% de la población de Europa vive en ciudades y si ponemos el foco en España, según el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación a 27 de diciembre de 2021, el 16% de la población en España está empadronada en municipios rurales, por lo que cerca del 84% vive en zonas urbanas.

Las ciudades son ecosistemas creados por y para nosotros que cada día se vuelven más hostiles. La concentración de contaminantes y la mayor incidencia de los efectos negativos del cambio climático se amplifica por la falta de espacios naturales en la ciudad.

Los espacios verdes urbanos son el hábitat de especies vegetales y animales (la biodiversidad urbana) que cumplen con importantes funciones ecológicas. Las plantas de la ciudad tienen la capacidad de depurar el agua y el aire, sirven como almacén de dióxido de carbono mitigando los efectos del cambio climático, además de que consiguen atenuar los cambios de temperatura. ¿Has notado el fresco que puede hacer en verano en un parque urbano? Si pensamos en que estamos en un proceso de calentamiento global, esta característica de las zonas verdes urbanas no es nada desdeñable.

Los animales de la ciudad también aportan una buena cantidad de servicios ambientales. Los murciélagos y algunas aves urbanas como los vencejos son verdaderos insecticidas naturales, pudiendo consumir miles de moscas y mosquitos en una sola noche. Las mariposas, abejas y algunos escarabajos consiguen polinizar las flores de parques y jardines, asegurando así la durabilidad de estas comunidades vegetales. ¿Qué haríamos sin todas estas especies que nos aportan estos beneficios a coste cero? Como contrapartida, lo único que tenemos que hacer es asegurar nuestra convivencia con ellas.

En la Fundación Endesa las personas siempre han estado en el centro de nuestras actuaciones. Hoy, somos especialmente conscientes de que cuidar de las personas es cuidar del entorno en el que viven. Por eso, desde 2021 hemos incluido la protección de la biodiversidad urbana como uno de nuestros ejes de trabajo. En concreto hemos desarro-

